

## LOS VALORES Y LA EDUCACIÓN Lic. Laura S. Ismach

*Percibimos desde lo social una imperiosa necesidad de producir cambios en la educación. Este objetivo podríamos lograrlo centrando nuestro accionar en valores, estableciendo principios metodológicos acorde a los valores universales. Teniendo siempre presente las disposiciones, habilidades y actitudes que aspiramos obtener, pensando tanto en el enriquecimiento individual como social, para lograr alcanzar desarrollarnos en una sociedad que nos facilite nuestro crecimiento integral.*

### **Introducción**

La escuela y los educadores nos enfrentamos en la actualidad a un nuevo desafío: participar activamente en la transformación de nuestro sistema educativo capitalizando aquellas cuestiones heredadas de nuestro pasado y produciendo innovaciones acorde a las necesidades de este momento histórico.

Una de las tareas más urgentes en nuestro país es potenciar los valores positivos para ayudar a superar los males de nuestros días. Nuestra conducta repercute sobre los otros, por muy lejos que se encuentren, y luego vuelve hacia nosotros con un efecto “boomerang”. Es decir hasta la situación más pequeña no queda aislada, sino que actúa como una onda gigantesca que aumenta su poder, llegando desde el lugar más alejado del mundo. El matemático E. N. Lorenz ha demostrado cuidadosamente este hecho que a muchos nos produce un poco de sorpresa.

Teniendo en cuenta lo expuesto nos encontramos que una educación en valores es lo que estamos necesitando en forma imperiosa. La antigua moral rígida, legalista y coaccionante y sus leyes sólo restrictivas y poco humanas han fracasado por ineficaces en este mundo moderno. Esto implica un cambio desde toda la sociedad y en especial desde la formación de los más pequeños para preparar un futuro mejor con una educación dirigida en especial a la sociedad que vendrá.

### **Los valores**

Existen muchas discusiones acerca de la posibilidad de reconocer valores universales, sin embargo se espera de la escuela promover aquellos valores sobre los que están basados la dignidad de la persona y la naturaleza humana de forma de contribuir a su asunción por parte de los alumnos como modo de aportar a la construcción de una sociedad más ética y justa. Entre ellos se puede mencionar la promoción del bien, la búsqueda de la verdad, la vida, la dignidad de la persona, el amor, la paz, la convivencia, la solidaridad, la amistad, la comprensión mutua, la justicia, la libertad, la tolerancia, la honradez, etc.

Los valores están presentes desde los inicios de la humanidad. Para el ser humano siempre han existido cosas valiosas: el bien, la verdad, la belleza, la felicidad, la virtud. Sin embargo, el criterio para darles valor ha variado a través de los tiempos. Se puede valorar de acuerdo con criterios estéticos, esquemas sociales, costumbres, principios éticos o, en otros términos, por el costo, la utilidad, el bienestar, el placer, el prestigio.

Los valores son producto de cambios y transformaciones a lo largo de la historia. Surgen con un especial significado y cambian o desaparecen en las distintas épocas. El significado social que se atribuye a los valores es uno de los factores que influye para diferenciar los valores tradicionales, aquellos que guiaron a la sociedad en el pasado, generalmente referidos a costumbres culturales o principios religiosos, y los valores modernos, los que comparten las personas de la sociedad actual.

Teniendo en cuenta que la formación de hábitos es de fundamental importancia para el desarrollo del niño. Estos hábitos centrados en valores probablemente traerán aparejado que diferentes tipos de acción, modos de conducta y de pensamiento aparezcan naturalmente en los niños formando parte de sus vidas.

No podemos pensar en cambios aislados, sino en la consolidación de una sociedad solidaria desde cambios radicales en la cultura educativa, integrando y participando tanto la familia, la escuela, organismos comunitarios y el Estado.

Entendemos que los valores son considerados referentes, pautas o abstracciones que orientan el comportamiento humano hacia la transformación social y la realización de la persona.

### **Escuela y rol Docente**

Teniendo en cuenta que los valores están reglados socialmente, se enseñan y se aprenden a través de la educación social podemos inferir el rol protagónico que ocuparía la institución toda, y en particular el docente y los padres en este aspecto.

La elección de trabajar en valores estaría fundamentada en que los valores nos motivan, determinan cómo vivimos y la dirección que seguimos en la vida. Suele suceder que a veces no los hemos identificado o no los tenemos muy presentes. Creemos que el educador debe tener una clara visión de los valores que sustentan su tarea, así como los de sus alumnos, ésta visión influirá en las propuestas, la forma de llevarlas a término y su valorización hacia los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Daniel Filmus sostiene “...¿enfatar en el papel socializador de la escuela implica volver al viejo debate acerca de si la enseñanza debe priorizar el aprendizaje de conocimientos o la formación en valores? De ninguna manera. El cumplimiento de la función integral de la escuela exige abordar al mismo tiempo ambos desafíos. No tiene sentido enseñar matemáticas, física, lengua o el manejo de las más modernas tecnologías si ello no va acompañado de la formación de personas solidarias capaces de comprender al otro, respetar el pluralismo, trabajar por la paz, etcétera. Valores que les permitirán colocar al servicio de sus familias y la sociedad lo aprendido en la escuela.” (Filmus 1999)

Siguiendo este eje leemos a Juan Carlos Tedesco “aprender a vivir juntos....significa que las nuevas generaciones requieren una sólida formación ética, fundamentalmente orientada a fortalecer la solidaridad y la responsabilidad individual”.”...Muchos países están buscando respuestas educativas a estos nuevos desafíos. La base de estas respuestas es el principio según el cual al formación para el trabajo y la formación para el desempeño como persona y como ciudadano requiere un núcleo común de competencias. En este sentido, las reformas educativas más avanzadas tienden a superar las antinomias tradicionales, tales como formar para la solidaridad o formar para la competitividad. La competitividad genuina implica trabajar en equipo y mantener niveles adecuados de cohesión social. De la misma manera, la solidaridad auténtica es aquella que permite resolver eficientemente los problemas y no la que sólo se reduce a compartir carencias o fracasos.” (Tedesco, 1998)

Leemos en el Diseño Curricular para la Educación Inicial ..”La enseñanza de valores, normas y hábitos plantea ciertas dificultades. Se trata del abordaje de un aspecto de la vida social que aparece debilitado y en crisis en el seno mismo de la sociedad. Por estas razones el jardín debe enfatizar su enseñanza, aspirando a la concreción de una escuela mejor y de una sociedad más justa y equitativa.

El Jardín, en respuesta a estos problemas, debe encarar modos y formas que orienten la educación hacia la enseñanza de valores y actitudes que promuevan conductas de mayor solidaridad y cooperación. Adquirir valores éticos y morales es un aspecto fundamental en la vida de los niños y es responsabilidad de los docentes enseñarles a resolver de modo adecuado sus conflictos, a sostener y defender sus ideas y deseos sin dañar y desvalorizar a los otros”

La facultad de reflexión no es innata en el hombre. El niño aprende a pensar, aprende a dominar las operaciones reflexivas. El maestro dirige estos procesos, teniendo en cuenta no sólo los resultados de la actividad mental, sino además su desenvolvimiento ya que la asimilación de los contenidos se realiza desde temprana edad.

El accionar del niño se complementa con los rasgos de la relación docente-niño que refuerzan la participación gradual de éste en las actividades valoradas socialmente y que exigen destrezas particulares de cada sociedad. Los docentes somos los que decidimos aquellas situaciones más oportunas para que el niño realice determinadas actividades y de esa forma facilitamos su aprendizaje, regulando la dificultad de las tareas y modelando ejecuciones maduras, durante la participación conjunta en la actividad.

Nuestra participación guiada brinda estimulación y apoyo al niño en el proceso de plantear y resolver problemas, tanto mediante la organización material de las actividades y responsabilidades del alumno, como mediante la comunicación interpersonal.

La flexibilidad que presenta un maestro en su forma personal de accionar, supone un nivel adaptativo en el despliegue de sus estrategias vinculares, acorde a los diferentes etapas evolutivas, los diversos contextos y las distintas personas con las que se relaciona.

Consideramos que la escuela debe ser un conjunto dinámico y sistemático de trabajo cuya relación posibilite el crecimiento y consolidación de todos los integrantes. Deberemos encontrar una clara mirada desde nuestro rol que contemple el dinamismo, la eficiencia y efectividad como modalidad que apunte a lograr la obtención de aquellas metas que posibiliten su crecimiento. De nuestro dinamismo, eficiencia y efectividad dependerán los logros.

No podemos pensar en cambios aislados sino en un trabajo en conjunto, ¿por dónde empezar? seguramente la respuesta es por nuestra propia realidad.

El jardín de infantes es el comienzo, allí se depositan las grandes propuestas de cambio. Consideramos que la utilidad de las investigaciones educativas aumentarían considerablemente si éstas contemplaran aspectos relacionados a los problemas éticos y morales fundamentales de la educación.

Las experiencias innovadoras son las que dan posibilidad de mejoramiento en la calidad educativa. Apostamos a una educación que tienda a la formación para el ejercicio de una ciudadanía participativa y solidaria. Tendríamos que contemplar proyectos de articulación desde las instituciones educativas con las organizaciones de la comunidad que posibiliten el desarrollo de proyectos educativos que tiendan al mejoramiento de la calidad de vida.

Se trata simplemente de tener en claro cual es nuestra función como educadores y buscar las estrategias para perfeccionar y revitalizar el accionar diario en pos de una educación que aspire a la excelencia.

## **A modo de cierre**

Sabemos que debemos revisar nuestras estructuras, aquello que enseñamos y la forma de enseñarlo. Tomar conciencia de toda forma de condicionamiento que nos retrotrae a situaciones pasadas de aprendizaje, no para desecharlas siempre, sino para considerarlas base del “andamiaje” en la construcción de nuevos aprendizajes, con la diferencia de estar construyendo un nuevo escenario, donde el protagonista es nuestro alumno, con su derecho a aprender, como su individualidad socio-histórico-cultural y afectiva lo merece.

El desafío que tenemos como docentes radica en poder detectar aquellas necesidades especiales, apostar al crecimiento, a la creatividad y al desarrollo potencial de nuestros alumnos, disminuyendo así la frustración y las reacciones agresivas.

Sólo podemos garantizar los derechos del niño con un genuino compromiso del equipo directivo y docente para mirar más allá de lo cotidiano y procurar lograr un equilibrio entre los contenidos y los procesos de apropiación.

El trabajo deberá apostar a un contraste sustancial entre lo que marca la realidad cotidiana con los medios comunicacionales que nos muestran una sociedad de una época especialmente difícil, y las posibilidades de construir y surgir como nación con la educación impartida desde la escuela, formando ciudadanos con libertad de pensamiento, capaces de tomar decisiones, con autonomía de criterio, con respeto por el prójimo y sus creencias.

Procuramos reflexionar sobre la mediación pedagógica como vehículo de formación y enseñanza, que permita poder detectar las necesidades de nuestros alumnos, apostar a su crecimiento, su creatividad y su desarrollo potencial, respetando sus derechos a aprender, a pensar, a no ser discriminados, a gozar de igualdad de oportunidades.

Acordamos con el trabajo de una institución con docentes y padres que centren su mirada en la educación en valores como instrumento imprescindible para la preparación de un mundo mejor.

Es hora de revisar lo que aportamos para la construcción de una sociedad diferente. Preguntémonos qué hacemos para mejorar a la humanidad... Y, lo más importante, actuemos para dejar nobles huellas a nuestro paso.

***“Por primera vez en la historia, la supervivencia física de la especie humana depende de un cambio radical del corazón humano.”***

***Erich Fromm***

“Para leer más....”

- Declaración de los Derechos del Niño (1959). Asamblea General de las Naciones Unidas.
- Delors, Jacques (1996). "La educación encierra un tesoro". Editorial Santillana. Ediciones UNESCO. España.
- Fornasari de Menegazzo, Lilia. (1997) "El Educador en las puertas del nuevo milenio". Tercer Congreso Mundial de educadores infantiles. Tomo XVII. Editorial Vocación Nivel Inicial. Buenos Aires, Argentina.
- Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires (2000) Secretaría de Educación y Cultura. Dirección General de Planeamiento-Educación, Diseño Curricular para la Educación Inicial, Marco General.
- Hansen, Jorge C. "Cambio, Educación y Formación Docente". Editor Asoc. de Entidades Educativas Privadas Argentinas". Buenos Aires, Argentina, 1987.
- Marín Ibáñez, R. (1976). Valores, objetivos y actitudes en educación. Valladolid:Miñón.
- Maturana H.R. y F. Varela G. "El árbol del conocimiento. Las bases biológicas del entendimiento humano". Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1990.
- Mikel de Viana (1991). Dignidad humana: Un paso más allá de los Derechos Humanos y contra el Neoesclavismo Liberal. Suplemento Cultural de Últimas Noticias,(1.230),8-10.
- Paula Pérez, I. Garanto Alós, J. (2001) Comprender las habilidades sociales en la educación. Buenos Aires: Fundec.
- Pearson, Carol. "El héroe interior". Editorial Libro guía. Madrid, España, 1991.
- Revista del Instituto Argentino para el desarrollo económico. (1992)"¿Nuevos paradigmas? Ana María Llamazares. Buenos Aires.
- Rokeach, M. (1973). The nature of human values. New York: Free Press.
- Santana, Lourdes Denis, "Ética y Docencia"(1999), Fedupel. Venezuela.
- Valores para Vivir, Una guía práctica, Actividades, Universidad Espiritual Mundial Brahma Kumaris, (1999) Barcelona, España.
- Tapia, M.N., La Solidaridad como pedagogía,Bs.As, Ciudad Nueva. 2000.